

LOS 400 AÑOS DE LA RIOJA

El 20 de mayo se celebran los 400 años de la fundación de la Ciudad de La Rioja. Tierra de diaguitas, caudillos y mártires, tierra de Facundo, el "Chacho" Peñaloza y Mons. Angelelli... Tierra de lucha y polvaderas... Como recordación y homenaje al pueblo riojano rescatamos su historia ancestral, con un extracto del Libro "Tinkunaco Riojano" de nuestro amigo JUAN AURELIO "ALILO" ORTIZ, que tuvimos la satisfacción de editar en agosto de 1987.

LOS DIAGUITAS

Los actuales territorios de LA RIOJA, norte de San Juan, Catamarca, Tucumán y Salta, estaban poblados por la nación diaguita...

Antes de llegar los españoles, estos pueblos estaban recibiendo la influencia del imperio Incaico...

Según el P. Jesuita Alonso de Bárzana, quien en un tiempo sirvió de misionero e intérprete a Ramírez de Velasco, los diaguitas "... así como son de mayor ánimo y valentía que los demás (omaguacas, lules, conocotes, juríes y comechingones), así también son de mayor entendimiento".

Los diaguitas eran particularmente belicosos y rebeldes. Resistieron tenazmente la servidumbre política y social que les imponía el conquistador, como también la persuasiva acción del misionero.

Su lengua era "cacán", un tanto difícil para los españoles, incluso para los mismos misioneros que tenían el deber "canónico" de aprender las lenguas autóctonas. Luego adoptaron el "quichua".

No conocían el comercio como actividad lucrativa sino como trueque para complementar las necesidades de subsistencia. Su manutención estaba fundada fundamentalmente en la agricultura, para lo cual hacían acequias para el aprovechamiento del

agua. Cultivaban el maíz, la papa, el zapallo, el poroto y el maní. También constituían su alimentación la algarroba, el mistol, el chañar. La cría y caza de animales como la llama, el guanaco, la vicuña y el venado, les proveía carne, cuero y lana.

Los diaguitas alcanzaron un importante desarrollo técnico-artesanal. Desarrollaron la industria de la cerámica para uso doméstico: ollas, jarros, conanas y tinajas. Otras piezas eran de carácter ritual. También sabían usar el oro, la plata, el cobre. Para la guerra empleaban fundamentalmente la piedra, con la que fabricaban hachas, cuchillos y puntas de flecha.

Entre las costumbres de los diaguitas podemos señalar la de vestir una especie de túnica, con telas de colores las mujeres solteras y lisas las casadas. En los días de fiesta se adornaban la cabeza con plumas. Usaban larga cabellera que les llegaba hasta la cintura y la recogían en trenzas. Consideraban a su cabellera como un atributo esencial y reputaban como vejamen el que se la cortasen. Los caciques ceñían su frente con una diadema de oro o de plata. También es digno de señalar un prolongado celibato impuesto a los jóvenes para que el casamiento no les quitase vigor para la guerra.

El marco político estaba reducido al pueblo (tribu o parcialidad) relativamente pequeño, con unas 200 personas y un cacique. Sólo en caso de guerra las distintas tribus se unían y designaban un cacique supremo. Por último, digamos que los diaguitas tenían un sentimiento heroico y cósmico de la vida. Su Dios era El Sol, al que referían todas sus acciones. La inmortalidad del alma era su creencia más profunda. Sostenían que el alma, después de la muerte, se convierte en estrella, de mayor o menor brillo según las hazañas que el difunto hubiese realizado en vida.



LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES

La llegada de Don JUAN RAMÍREZ DE VELASCO al Valle de Yacampis y la fundación de la ciudad no son fruto de una antojadiza improvisación personal. Los españoles ya tenían noticias de estas tierras, que fueron cuidadosamente estudiadas y evaluadas en el Perú.

Don Juan Ramírez de Velasco, en 1585 asumió la Gobernación de Santiago del Estero, pero no retrasó sus planes fundacionales...

Partió con 70 españoles, 14 carretas con provisiones para el sustento, el trabajo y la guerra, 800 caballos, 120 bueyes para el arado, 4000 cabezas de ganado menor y 400 indios amigos... Después de haber caminado 47 días llegó al Valle del Yacampis... Un valle con abundancia de pasto, leña y agua, "tierra de buen temple" por donde corren acequias y donde viven unos 12.000 indios, "gente gallarda y bien vestida".

El 20 de mayo de 1591 se realizó la ceremonia de la fundación, llamándola CIUDAD DE TODOS LOS SANTOS DE LA NUEVA RIOJA. El por qué de este nombre no es difícil encontrar. Ramírez de Velasco nació (1539) en San Millán de Cogolla (en la provincia española de La Rioja, zona de Castilla la Vieja), y era consciente de la necesidad de que todos los santos le ayudasen en esta empresa tan riesgosa y difícil...

EL DIAGUITA: "Dueño de casa", guerrero por naturaleza, disconforme con el cambio social, político, económico y religioso que se le quería imponer.

EL ESPAÑOL: "...viejos conquistadores, tan capaces de mostrar su tradicional valentía como de provocar enredos, intrigas y malquerencias".

Juan Aurelio Ortiz